



4 Cuadernillo
RIVADAVIA

LIBRO
DE
FAMILIA
Pedro Cuadra

Sala Rivadavia

Del 5 de noviembre al 17 de diciembre
2021



Umbral / óleo sobre tela / 190 x 190 cms. / 2021

Obra de portada

Fumata (detalle) / óleo sobre tela / 60 x 60 cms. / 2021

La Sala Rivadavia vuelve a acoger la rotundidad y la verdad del arte granadino más actual. Granada, nuestra vecina provincia, hace tiempo que viene realizando una aportación importante al arte contemporáneo andaluz y nacional, con una nómina de artistas de diversas disciplinas, que llevan a cabo un trabajo serio, reconocido y de una calidad abrumadora.

A los nombres de Paco Pomet, Santiago Ydáñez o Belén Mazuecos, por citar solo algunos, se suma ahora el de Pedro Cuadra, otro artista de la ciudad de La Alhambra con una obra personal, atractiva, contundente y llena de múltiples matices, que los aficionados y aficionadas al arte contemporáneo tendremos que adivinar y vislumbrar entre las numerosas piezas que contiene en estos días la Sala Rivadavia. El trabajo de Pedro se desarrolla y evoluciona con un lenguaje propio fácilmente reconocible, tanto en formatos medios y pequeños como en otras piezas de gran formato, alternando el color más rabioso y el blanco y negro con una maestría que es fácil que nos deje sin palabras. Sus obras, además, están repletas de guiños al espectador, imágenes y personajes de un pasado relativamente reciente, que no son sino claves que nos facilitan la lectura y,

sobre todo, el disfrute de cada una de sus obras.

Creo que el intercambio cultural entre provincias, ya sean de la misma comunidad autónoma o de otras más alejadas, es siempre positivo y enriquecedor para todos. Por eso, no puedo sino sentirme sumamente contenta y satisfecha de que, una vez más, la obra de un artista como Pedro Cuadra, ceutí de nacimiento y granadino de adopción, recale entre las paredes de la Sala Rivadavia. Es, sin duda alguna, motivo de satisfacción, disfrute y engrandecimiento para toda la ciudadanía que traspase las puertas de esta sala.

Irene García
Presidenta de la Diputación de Cádiz



AQUELLA HISTORIA DE POSIBLES IMPOSIBLES

Es una amplísima nómina de artistas granadinos de media carrera, con nombres de auténtica referencia en el contexto general del arte español contemporáneo, encierra en su seno a algunas figuras de gran significación que contienen un poderosísimo bagaje artístico pero que, quizás, su esplendoroso brillo se ve atenuado por la potencialidad artística que acontece en muchos de sus miembros. No me cabe la menor duda de que Pedro Cuadra es uno de estos artistas. Está en posesión de una capacidad creativa portentosa, su dominio del dibujo es absolutamente indiscutible, su determinante solvencia pictórica no ofrece la menor duda y su capacidad para afrontar cualquier circunstancia por difícil y compleja que ella fuere lo hace poseedor de una pintura abierta donde tiene cabida cualquier situación. Es, además, artista callado, de los que sabe mirar con certeza y lucidez, de los que, siempre, tiene una palabra agradable para los demás y es comprensible con los que menos tienen que decir. Respeta y admite; está alejado de la soberbia habitual de los que se sienten poseídos –aunque en sus alforjas sólo sobresalga una apabullante mediocridad–; se alegra con lo bueno de los otros y se duele con la nada de los que poco aportan. Huye de la maledicencia del arte cainita y vergonzante y se posesiona en los ámbitos de un acto creativo que no admite nada más que verdad, conciencia artística y sapiencia plástica.

Pedro Cuadra es pintor pintor; tan dominador de la escena representativa que hasta crea suma expectación visual. Es artista culto, de los que sabe bucear en la historia, tanto en la general como en la del arte y hasta en la de aquello que relata los asuntos cotidianos. Por eso su pintura ilustra encuadres –mediatos e inmediatos– de lo que acontece en la sociedad que nos acoge, que nos anima, que nos enerva, nos limita, nos encumbra y nos empobrece. Por

sus obras transcurren personajes reales que mudan la piel, que trasgreden los hábitos de lo cotidiano, que dejan de ser ellos para comenzar una actuación llena de teatrales posiciones. La pintura de Pedro Cuadra distorsiona lo real, lo engrandece o lo empobrece; lo cuestiona para dotarlo de un nuevo sentido. Se vale de lo más cercano para desarrollar un nuevo postulado donde lo pretérito y lo futuro interactúan en un juego de intereses que marcan un presente lleno de registros, matices y circunstancias.

Por su pintura transcurre lo posible, lo imposible y todo lo demás. Recrea contextos de dispar naturaleza y, dentro de su apabullante realidad, configura una escena distópica como si cualquiera pudiera infundir misteriosos desarrollos en los que lo habitual pierde sus contornos, acentúa sus carencias o magnifica su potestad a contracorriente. Pedro Cuadra no es artista de asuntos banales; pinta con precisión, con asepsia de cirujano; compone historias que dentro de su ambigüedad son absolutamente creíbles. Como dominador de la técnica, como mágico hacedor de un dibujo de asombros, como fabulador de historias sabiamente contadas y bellamente estructuradas con una dicción sin resquicios, nos adentra por una pintura que es clásica, sin tiempo ni edad, con las fórmulas creadas en el alambique de lo mejor; una pintura que da la vuelta, va y viene, convence y abre las perspectivas de una pintura que es eterna, de mágico envoltorio y bella naturaleza.

“LIBRO DE FAMILIA” es un pasaporte que abre las puertas de un horizonte artístico donde la belleza de lo mínimo hace grande los perfiles imperecederos de un arte de verdad. Es aquella historia donde lo imposible relata asuntos posibles.

Bernardo Palomo

UNA FAMILIA EXTENSA EN UN UNIVERSO EXTRAÑO

La exposición de Pedro Cuadra “Libro de familia”, presentada en la Sala Rivadavia de la Excma. Diputación Provincial de Cádiz, agrupa cuadros producidos principalmente en los últimos dos años que, proviniendo de un tronco común y compartiendo una misma carga genética, se ramifican en distintas líneas de investigación artística, guardando entre sí diferentes grados de consanguinidad y un innegable aire de familia. Este estrecho parentesco evidente entre sus obras nos permite identificar ciertos rasgos comunes en las mismas (configurando una familia extensa a partir de lazos de sangre que parten del mismo núcleo) pero, al mismo tiempo, distinguir peculiaridades que subrayan la singularidad de cada una de ellas.

Cuadra investiga las variables de la propia pintura, explorando e introduciendo en sus piezas de forma recurrente recursos como barridos, cambios de escala, repeticiones, simetrías, enfoques y/o desenfoques de contornos y planos, efectos de pintura húmeda sobre seca y húmeda sobre húmeda, etc. que generan una reconocible seña de identidad; pero lo importante en su trabajo no es solo la imagen final y su factura sino, sobre todo, el proceso. Para el artista cada cuadro supone librar una nueva batalla en la que nunca se vence totalmente, pero que permite sentar el andamiaje sobre el que se cimenta la obra sucesiva, siempre a la búsqueda de un específico lenguaje personal que reivindica la vigencia del propio género pictórico y en el que el tema se convierte en pretexto y estímulo para catalizar el proceso creativo.

Sus composiciones figurativas, construidas a partir de fotomontajes digitales en los que recurre a fuentes diversas, asocian imágenes que activan y despliegan un particular imaginario simbólico –cercano al realismo mágico– provocando un extrañamiento paradójicamente “familiar” en el espectador.

La rica grisalla de colores terciarios, característica de muchas de sus piezas, se combina con una paleta menos contenida de un colorido vibrante en otras, configurando una meta-realidad que se encarna en la pintura al óleo, situándose en el mismo plano y conquistando el mismo nivel de veracidad que la realidad misma.

Pedro Cuadra articula, de esta forma, un relato ficcional intuido e imaginado en una suerte de sueños lúcidos que, posteriormente, traduce plásticamente nutriéndose de referencias visuales locales y globales, que el artista conecta y recombina produciendo un discurso ambiguo que exige la descodificación por parte del espectador y que se abre a múltiples interpretaciones.

El artista plantea, en definitiva, un viaje de ida y vuelta que trasciende nuestra propia realidad, haciéndonos formar parte de una familia extensa en un universo arquetípico y extraño en el que todos podemos reconocernos.

Belén Mazuecos

Artista plástica
Profesora Titular Dpto. Pintura
Universidad de Granada



Pollice Verso / óleo sobre tela / 150 x 150 cms. / 2021

Pío XII 01 / óleo sobre tela / 40 x 40 cms. / 2021



Bakanal / óleo sobre tela / 195 x 195 cms. / 2020





Virgen María / óleo sobre tela / 160 x 160 cms. / 2019



Virgen Belén / óleo sobre tela / 160 x 160 cms. / 2019





La habitación de Jovellanos / óleo sobre tela / 190 x 190 cms. / 2021



PEDRO CUADRA
Granada, 1972

Licenciado en Bellas Artes por la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada en 2001. Periodo de Docencia del Programa de Doctorado "Investigación en la creación artística: teoría, técnicas y su restauración" en 2003.

Ha participado en numerosas exposiciones individuales y colectivas (entre las que destaca la exposición individual "De la misma materia", Meca, Almería, 2016, la selección de su proyecto "Organimiedades" en el programa "Circuitos de arte joven" de Diputación de Granada en 2008, su participación en la exposición "Contemporary Expression from Granada" en Bruselas en 2007 o la selección de su proyecto "Asfixia" en el Stand de Universia de Arco 2001).

Ha colaborado con Meca (Mediterráneo Centro Artístico) participando en diferentes exposiciones nacionales e internacionales en países como Italia, Francia o Brasil.

Ha obtenido diversos reconocimientos por su obra como el 3º Premio del Certamen de Arte Joven del Ayuntamiento de Granada en 2005, accésit en el concurso de

pintura rápida de la ciudad de Murcia en el 2011 y ha sido seleccionado en numerosos certámenes como el Concurso de Pintura de Emasagra, el Concurso de Dibujo de la Real Academia de Bellas Artes, el Concurso de Pintura sobre papel "Artífice" (Loja), etc. Ha sido finalista en diversos premios como el Premio Miquel Villadrich en 2015 y 2019; en las seis últimas ediciones del Premio Paul Ricard Sevilla en 2014, 2015, 2016 y 2017, además de 1ª Mención de Honor en 2018 y 2019; en el Premio Emilio Ollero, Jaén, en 2016 y 2019; Mención de Honor en el Premio de Pintura Zabaleta en 2017 y 2018; finalista en la 52 edición del Concurso de Pintura Reina Sofía de 2018; en el Concurso de Dibujo Gregorio Prieto en 2019; en el Concurso Internacional de Pintura Arte Laguna de Venecia en 2020; en la XXVI edición del Premio de Pintura Algemés de 2020; finalista en la 10ª edición del Premio Internacional de Pintura sobre papel de la Fundación Barcelona Olímpica en 2020; Premio de Pintura en los Premios a la Creación Artística Diputación de Granada en 2020; y finalista en el Premio de Pintura Zabaleta de 2021.

FUNDACIÓN PROVINCIAL DE CULTURA DIPUTACIÓN DE CÁDIZ

IRENE GARCÍA MACÍAS

Presidenta de la Excm. Diputación Provincial de Cádiz
y de la Fundación Provincial de Cultura

ANTONIO GONZÁLEZ MELLADO

Diputado Delegado de Cultura
y Vicepresidente de la Fundación Provincial de Cultura

DOMINGO COLLADO VIAÑA

Director de la Fundación Provincial de Cultura

EXPOSICIÓN Y FOLLETO

Coordinación Paco Mármol

Montaje José Manuel Marín

Relaciones con los medios Gabinete de Prensa
Diputación de Cádiz

Diseño y maquetación Paco Mármol

Textos Belén Mazuecos
Bernardo Palomo

Imprime Santa Teresa industrias gráficas



Consulado Argentino en Cádiz
Reino de España

W: www.dipucadiz.es/cultura · **F:** fundacionprovincial.decultura · **I:** culturaprovinciacadiz
Sala Rivadavia · Presidente Rivadavia, 3, 11001, Cádiz



En la Fundación Provincial de Cultura apostamos
por la sostenibilidad, y por eso este folleto
está impreso en papel Reciclado Lenza Blanco